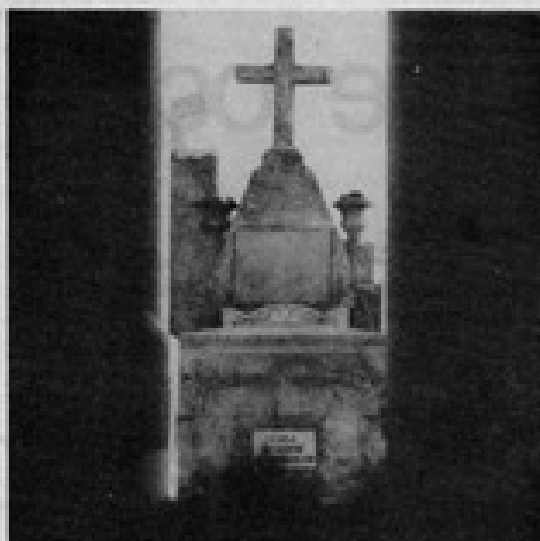


• La exhaustiva investigación sobre el camposanto penquista de Margarita Fernández se inscribe en la tendencia actual de la historiografía penquista: el estudio de las instituciones.



Historia del Cementerio de Concepción

Por Leonardo Mazzari

La obra de este libro, escrita por Margarita Fernández, se inscribe en una tendencia que puede ser identificada en la actual historiografía penquista: el estudio de las instituciones. Dentro de esta tendencia se incluye la monografía sobre el Club Concepción, pronta a publicarse, del autor Carlos Muñoz, otro profesor Uvalde en el Departamento de Historia de la Universidad de Concepción. Están también los recientes trabajos del profesor Augusto Vivaldi sobre esta Universidad, uno de ellos aparecido en "Atenea" y otro presentado como ponencia en las VII Jornadas de Historia de Chile en la Universidad Metropolitana. Mas lejano en el tiempo, en cuanto a su temática, es el trabajo que me pertenece referido a la Real Audiencia de Concepción, publicado en el último número de la "Revista de Indias". La complejidad inherente de la investigación histórica hace prácticamente imposible elaborar historias generales y necesariamente debe centrarse por abordar determinados aspectos en investigaciones específicas. En este contexto, la historia de las instituciones es una vertiente privilegiada para informarnos sobre la vida social, política, económica o cultural.

La Historia del Cementerio de Concepción comprende desde sus inicios hasta la época actual con el proceso de municipalización en 1962. Los comienzos de la necrópolis penquista fueron difíciles, como sucedió en todo el país, según lo destacan don Ricardo Donoso en *Las ideas políticas en Chile*, una de las obras de mayor significación que trata el tema. En consecuencia, durante los primeros años de la independencia, las autoridades

la del modernismo que impulsaba a abandonar la práctica de la sepultura en los templos, atendiendo a razones de salud e higiene. Precisamente el Decreto Supremo del 31 de julio de 1823, que es la partida de bautismo del Cementerio de Concepción, eliminaba los estragos que causaba la viruela como uno de los antecedentes que evidenciaban la impostergable necesidad de construir el panteón.

Los problemas de sanidad no eran los únicos que conataban en la urgencia de contar con un cementerio. Con la Independencia aumentó el número de extranjeros, particularmente de comerciantes ingleses, que querían ser sepultados conforme a sus propios ritos. No es raro que haya sido Valparaíso, donde se concentraban de preferencia esos foráneos, la primera ciudad del país que contaba con un cementerio para residentes. En Concepción, nos informa la jefura de la interesante monografía que nos ocupa, se destituyó un retazo contiguo al cementerio público y separado por un muro para la sepultura de los disidentes, pero debían seguir pagándose los derechos correspondientes a la autoridad eclesiástica.

De modo que la historia del Cementerio de Concepción se inserta en el tránsito

hacia la laicización de las instituciones que caracterizó la historia política chilena en el siglo pasado. En Concepción se marcó un hito importante en este proceso: el entierro del coronel Manuel Zañartu, fallecido en pecado en casa de su amante. No obstante, por ser hombre público destacado y militar distinguido en las guerras de la Independencia, el intendente Francisco Masenri autorizó su sepultura sin el previo consentimiento del obispo Hipólito Salas, celoso vigilante de las prerrogativas eclesiásticas y de la moral pública. A la larga, el entierro del coronel Zañartu en el cementerio de Concepción sería el suceso desencadenante de la secularización definitiva de los cementerios hecha en 1863.

Pero la obra de Margarita Fernández no se inserta solo en estos importantes acontecimientos de la historia política. Con minuciosidad estudia los problemas de presupuesto y las sucesivas ampliaciones y remodelaciones.

Proporciona también valiosas informaciones de carácter social que ilustran acerca de la elite penquista. Miembros de ella pueden advertirse en la construcción de mausoleos, en las ventas de terrenos para erigir el camposanto y en las listas de inhumados, incorporadas en los anexos, con especificación de los derechos que se pagaron y el tipo de carruaje utilizado. El trabajo constituye una exhaustiva investigación en fuentes documentales y este es un aspecto que merece ser subrayado, puesto que casi la totalidad de las fuentes documentales relativas a la historia regional se encuentran concentradas en el Archivo Nacional. Es el caso, entre otros, de los volúmenes de la Intendencia de Concepción, profusamente citados por la investigadora Fernández. Estimamos que las investigaciones que se refieren a la historia local, cuyo desarrollo es vital para cimentar la identificación regional, podrían avanzar mucho más si se propendiera a la descentralización de los archivos históricos, que permitiera a los investigadores el acceso expedito al material informativo básico. Colamos ciertos que ésta es una de las tareas que atordara al historiador Sergio Villalobos, nuevo director de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Historia del cementerio de Concepción [artículo] Leonardo Mazzei.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mazzei de Grazia, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia del cementerio de Concepción [artículo] Leonardo Mazzei.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile